

cado en la bibliografía sobre arte y religiosidad popular españoles.

C.J. Alejos

**Saturnino LÓPEZ SANTIDRIÁN**, *Silos. Un milenio. Actas del congreso Internacional sobre la Abadía de Santo Domingo de Silos*, Universidad de Burgos-Abadía de Silos («Studia Silensia» XXV, I: Espiritualidad), Burgos 2003, 542 pp.

Con ocasión del milenario en 2001 del nacimiento de santo Domingo de Silos, se celebró en su monasterio burgalés un congreso que reunió un buen grupo de especialistas sobre la figura del santo riojano, su influencia, la de su abadía, el desarrollo del monacato en España y la orden benedictina. Un total de diecisiete ponencias y cinco comunicaciones conforman el volumen aparecido bajo el título genérico de *Espiritualidad* (una de las cuatro secciones en que se dividió el congreso) y en el que no queda claro el criterio que se siguió para distinguir unas de otras (desde luego no es la centralidad del tema, ya que hay varias ponencias tan específicas que mejor hubieran sido incluidas entre las comunicaciones). Figura a la cabeza la ponencia del historiador Luis Suárez Fernández, para el que hoy Europa no sería posible sin la labor desarrollada por la orden benedictina; sigue una larga lista de especialistas como Adalbert de Vogüé, Alvarez Palenzuela, Alberto Ferreiro, Miguel C. Vivancos, José Antonio Abad, Constancio Mínguez, Ernesto Zaragoza, Márquez Pailos, Santiago del Cura, el actual abad Clemente Serna, Linage Conde y otros, entre los que se cuenta también el coordinador López Santidrián.

En conjunto, este volumen de las actas constituye un elenco rico y variado relativo a aspectos muy diversos de la realidad espiritual benedictino-silense. No cabe duda de que mil años después de su nacimiento, la estela de santo Domingo de Silos sigue dando frutos abundantes no sólo en el campo espiritual sino también en el de la cultura.

F. Labarga

**Miguel Alfonso MARTÍNEZ-ECHEVARRÍA**, *Repensar el trabajo*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid 2004, 189 pp.

Se trata del cuarto título de la colección que la editorial ha dedicado a la tarea de «repensar» grandes cuestiones. En efecto, hay muchas ideas que en nuestra cultura deben ser repensadas, y una de ellas es el concepto de trabajo. ¿Por qué repensar? Sencillamente porque estamos ante un enorme cambio cultural que se manifiesta, entre otras cosas, en nuestra salida del pensamiento biunívoco en que la modernidad nos había metido; de ahí el acierto de la línea editorial. En el caso que ahora nos ocupa, el trabajo, se veía hasta ahora desde la óptica capitalista, más bien materialista, trabajar para conseguir una retribución; o bien, desde su contrapartida, el trabajo alienación, obligado por el poseedor de los medios de producción. Ciertamente no faltaban aproximaciones más variadas y enriquecedoras al tema, pero no es menos cierto que tales aproximaciones estaban fuera del pensamiento dominante.

El presente libro, breve pero intenso, sirve para retomar algunas de esos enfoques más variados y para hacer una reflexión de gran interés sobre el sentido del trabajo en nuestros días. El estudio del concepto del trabajo se aborda, desde una perspectiva histórica. En el mundo antiguo el trabajo se consideraba en torno a la relación señor-esclavo, y se identificaba con el trabajo manual en la medida en que esa tarea se hacía necesaria para el sustento, pero en realidad no aportaba nada a la persona. Lo ideal era la vida señorial (es el término que usa el autor, en vez de señorial, más común); lo necesario, pero inútil, era el trabajo del esclavo, que perdía en ello toda su dignidad.

En el mundo medieval, el cristianismo introdujo la noción de la dignidad de la persona, por ello, el sirvo, figura más humana, tomó el lugar del esclavo. También de alguna manera lo hicieron los pobres. Pero la noción de trabajo seguía sin cambiar, así como la concepción de la vida económica, orientada más a la sub-